

Ps. 8:2 COMUNIÓN

DÓMINE, Dóminus noster, quam admirábile est nomen tuum in univérſa terra!

Oh Señor, dueño nuestro, cuan admirable es tu nombre en toda la tierra.

POSCOMUNIÓN

HÆC nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et coeléstis reméddi fáciat esse consórtes. Per Dominum.

Haz señor, que esta comunión nos purifique de todo crimen y que nos haga participantes del remedio celestial. Por nuestro Señor.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

ADÉSTO supplicatió nibus nostris, omnípotens Deus: et, quibus fidúciã sperándæ pietátis indúlges; consuetæ misericórdiæ tríbe benignus efféctum. Per Dominum.

Atiende nuestras suplicas, oh Dios todopoderoso; y da benigno el efecto de tu acostumbrada misericordia a quinees haces que esperen confiadamente en tu bondad. Por nuestro Señor.

PROPRIO DE LA MISA

LUNES DE LA II SEMANA DE CUARESMA

Ps. 25:11,12,1

RÉDIME me, Dómine, et miserére mei: pes enim meus stetit in via recta: in ecclésiis benedicam Dóminum. Ps 25:1. Júdica me, Dómine, quóniam ego in innocéntia mea ingressus sum: et in Dómino sperans, non infirmábor. V̄. Glória Patri.

INTROITO

Sálvame, Señor, y apiádate de mí: mis pies se han dirigido siempre por el camino de la rectitud. Oh Señor, yo cantares tus alabanzas en las reuniones de la Iglesia. Salmo. Oh Señor, se tu mi juez, puesto que yo he procedido según mi inocencia; y esperando en el Señor no vacilare. V̄. Gloria al Padre.

COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut fámilia tua, quæ se, affligéndo carnem, ab aliméntis ábstinet: sectándo justítiam, a culpa jejúnet. Per Dominum.

Te suplicamos, Oh Dios todopoderoso, concedes a tu pueblo, que castiga su cuerpo absteniéndose de manjares, el abstenerse también de toda culpa, siguiendo el camino de la justicia. Por nuestro Señor.

Dan. 9:15-19

IN diébus illis: Orávit Dániel Dóminum, dicens: Dómine, Deus noster, qui eduxísti pópulum tuum de terra Ægýpti in manu forti, et fecísti tibi nomen secúndum diem hanc; peccávimus, iniquitátem fécimus, Dómine, in omnem justítiam tuam: avertátur, óbsecro, ira tua et furor tuus a civitáte tua Jerúsalem et monte sancto tuo. Propter peccáta enim nostra et iniquitátes patrum nostrórum. Jerúsalem et pópulus tuus in oppróbrium sunt ómnibus per circúitum nostrum. Nunc ergo exáudi, Deus noster, oratió nem servi tui et preces ejus:

EPISTOLA

En aquellos días: Ahora, pues, ¡oh Señor Dios nuestro!, tú que con mano fuerte sacaste de tierra de Egipto a tu pueblo, y te adquiriste un renombre glorioso, cual es el que ahora gozas, confesamos que hemos pecado, que hemos cometido la maldad. Señor, por toda tu justicia o misericordia, te ruego que aplaques la ira y el furor tuyo contra tu ciudad de Jerusalén, y contra tu santo monte de Sión, pues por causa de nuestros pecados, y por las maldades de nuestros padres, Jerusalén y el pueblo tuyo son el escarnio de todos los que están alrededor nuestro. ¡Ea, pues!, atiende, ¡oh Dios

et ostēde faciē tuam super sanctuārium tuum, quod desērtum est, propter temetīpsūm. Inclīna, Deus meus, aurem tuam, et audi: āperi ōculos tuos, et vide desolatiōnem nostram et civitātem, super quam invocātum est nomen tuum: neque enim in justificatiōnibus nostris prostērnimus preces ante faciē tuam, sed in miseratiōnibus tuis multīs. Exāudi, Dōmine, placāre, Dōmine: attēde et fac: ne morēris propter temetīpsūm, Deus meus: quia nomen tuum invocātum est super civitātem et super pōpulum tuum, Dōmine, Deus noster.

Ps. 69:6,3

ADJUTOR meus, et liberātor meus esto: Dōmine, ne tardāveris. *Ÿ*. Confundāntur et reverēantur inimīci mei, qui quærunt ānimam meam.

Ps. 102: 10; 78: 8, 9

DŌMINE, non secūndum peccāta nostra, quæ fēcimus nos: neque secūndum iniquitatē nostras retrībuas nobis. *Ps. 78:8-9. Ÿ*. Dōmine, ne me mīneris iniquitātum nostrārum antiquārum: cito antīcipent nos misericordiā tuā, quia pāuperes facti sumus nimis. [*Hic genuflectitur.*] *Ÿ*. Adjuva nos, Deus, salutāris noster: et propter glōriam nōminis tui, Dōmine, libera nos: et propītius esto peccātis nostris, propter nomen tuum.

Jn 8:21-29

IN illo tēpore: Dixit Jesus turbis Judæōrum: Ego vado, et quærētis me, et in peccāto vestro moriēmini. Quo ego vado, vos non potētis venīre. Dicēbant ergo Judæi: Numquid interficiet semetīpsūm, quia dixit: Quo ego vado, vos non potētis venīre? Et dicēbat eis: Vos de deōsum estis, ego de supērnis sum. Vos de mundo hoc estis, ego non sum de hoc mundo. Dixi ergo vo-

nuestro!, a la oración de tu siervo y a sus súplicas; y por amor de ti mismo mira benigno a tu santuario, que está desierto. Dignate escuchar, ¡oh Dios mío!, y atiende, abre tus ojos, y mira nuestra desolación y la de la ciudad, en la que se invocaba tu santo Nombre; pues prostrados delante de ti te presentamos nuestros humildes ruegos; confiando, no en nuestra justicia, sino en tu grandísima misericordia. Escucha benigno, ¡oh Señor! Señor, aplácate, atiende, y ponte a obrar nuestra salvación, no lo difieras, ¡oh Dios mío!, por amor de ti mismo, pues la ciudad y tu pueblo llevan el Nombre tuyo.

GRADUAL

Se mi amparo y mi libertador: oh Señor, no tardes. *Ÿ*. Corridos queden y confúndanse los que se complacen en mis males.

TRACTO

Señor, no nos trates según merecen nuestros pecados, ni según nuestras culpas nos castigues. *Ÿ*. Señor, no te acuerdes de nuestras antiguas maldades: anticipense a favor nuestro cuanto antes tus misericordias; pues nos hallamos reducidos a extrema miseria. (*Aquí se arrodilla.*) *Ÿ*. Ayudamos, oh Dios salvador nuestro: y por la gloria de tu nombre, libranos, Señor, y perdona nuestros pecados, por amor a tu nombre.

EVANGELIO

En aquel tiempo, les dijo Jesús en otra ocasión: Yo me voy, y vosotros me buscaréis, y vendréis a morir en vuestro pecado. Adonde yo voy, no podéis venir vosotros. A esto decían los judíos: ¿Tal vez querrá matarse a sí mismo, y por eso dice: Adonde yo voy, no podéis venir vosotros? Y Jesús proseguía diciéndoles: Vosotros sois de acá abajo, yo soy de arriba: Vosotros sois de este mundo, yo

bis, quia moriēmini in peccātis vestris: si enim non credidēritis, quia ego sum, moriēmini in peccāto vestro. Dicēbant ergo ei: Tu quis es? Dixit eis Jesus: Prīncipiūm, qui et loquor vobis. Multa habeo de vobis loqui et judicāre. Sed qui me misit, verax est: et ego quæ audīvi ab eo, hæc loquor in mundo. Et non cognovērunt, quia Patrem ejus dicēbat Deum. Dixit ergo eis Jesus: Cum exaltavēritis Filium hōminis, tunc cognoscētis quia ego sum, et a meīpso faciō nihil: sed, sicut dōcuit me Pater, hæc loquor: et qui me misit, mecum est, et non reliquit me solum: quia ego, quæ plācita sunt ei, faciō semper.

Ps. 15:7,8

BENEDĪCAM DŌminum, qui tribuit mihi intellēctum: providēbam DŌminum in conspēctu meo semper: quōniam a dextris est mihi, ne commōvear.

HÆC hōstia, Dōmine, placatiōnis et laudis, tua nos protectiōne dignos efficiat. Per Dominum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutāre, nos tibi semper, et ubique grātias āgere: Dōmine sancte, Pater omnipotens, aetērne Deus: Qui corporālī jejūnio vītia cōprimis, mentem ēlevas, virtūtem largiris, et prēmia: per Christum DŌminum nostrum. Per quem majestātem tuam laudant Angeli, adōrant Dominatiōnes, tremunt Potestātes. Cæli, cælōrumque Virtūtes, ac beāta Sēraphim, sōcia exultatiōne concēbrant. Cum quibus et nostras voces, ut admītti jūbeas, deprecāmur, sūplīci confessiōne dicētes:

no soy de este mundo. Con razón os he dicho que moriréis en vuestros pecados; porque si no creyereis ser yo lo que soy, moriréis en vuestro pecado. Le replicaban: ¿Pues quién eres tú? Les respondió Jesús : Yo soy el principio de todas las cosas, el mismo que os estoy hablando. Muchas cosas tengo que decir y condenar en cuanto a vosotros; como quiera, el que me ha enviado, es veraz; y yo sólo hablo en el mundo las cosas que le oí a él. Ellos no echaban de ver que decía que Dios era su Padre. Por tanto Jesús les dijo: Cuando hayáis levantado en alto al Hijo del hombre, entonces conoceréis quién soy yo, y que nada hago de mí mismo, sino que hablo lo que mi Padre me ha enseñado. Y el que me ha enviado está siempre conmigo, y no me ha dejado solo; porque yo hago siempre lo que es de su agrado.

OFERTORIO

Bendigo al Señor, que me ha dado buen sentido; contemplo siempre al Señor ante mis ojos, pues está a mi diestra, para que no caiga.

SECRETA

Háganos, Señor, dignos de tu protección esta hostia de propiciación y de alabanza que te ofrecemos. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE CUARESMA

In verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que, por el ayuno corporal, domas nuestras pasiones, elevas la mente, nos das la virtud y el premio, por Jesucristo nuestro Señor, por quien alaban los Angeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas también las de los que te decimos, con humilde confesion: